

PARA ENTENDER EL SOCIALISMO

¿Que es? ¿En qué consiste? ¿Qué significa? ¿Cuáles son sus principios básicos?

He aquí algunos razonamientos explicados en forma de sencilla analogía anecdótica para comprenderlo mejor.

Esta es una lección sencilla, casi escolar, en la cual no revisaremos las complicadas raíces del Socialismo. No citaremos a Carlos Marx ni a Lenin, y mucho menos trataremos de investigar las intrincadas doctrinas emanadas del Kremlin. ¡Nada de eso!

Aquí solamente nos situaremos en una universidad imaginaria y narraremos lo que sucedió en el interior de una de sus aulas.

Imagina, pues, que eres un alumno más en el aula y toma asiento en uno de los pupitres.

En una conocida y reconocida universidad latinoamericana se suscitó una discusión entre el maestro de Economía y sus alumnos.

Los alumnos insistían en que el Socialismo era bueno, que sí funcionaba bien y que era la mejor forma de gobierno, pues en él no existían las clases sociales, ni pobres ni ricos, ya que todos eran iguales.

“La producción y la riqueza deben ser repartidas equitativamente entre todos para el beneficio común” argüían.

El maestro, quien escuchaba con atención, propuso entonces hacer un experimento con todos los alumnos y propuso este plan:

-Muy bien- señaló. -De aquí en adelante las calificaciones que obtenga cada quien en sus exámenes serán promediadas entre todos los alumnos. Así cada quien obtendrá ese “beneficio del estudio y del esfuerzo común.”

Aunque no todos los estudiantes entendieron muy bien el nuevo plan, aquellos que iban más atrasados en sus estudios, que eran los más numerosos, aceptaron de inmediato logrando fácilmente la mayoría de los votos.

Al llevarse a cabo el siguiente examen, se vio que las calificaciones promediaban un 7.8 para todos.

Como es natural, los estudiantes que se habían preparado bien estaban inconformes, en tanto que los que NO habían estudiado se encontraban satisfechos y felices.

¿Obtener más sin mayor esfuerzo? ¡Excelente idea! ¿A quién le dan pan por llorar?

Al perderse el entusiasmo y el afán de superación el ánimo decayó. Nadie quiso ya estudiar, hacer tareas ni dedicarle más tiempo a la materia. La motivación se desplomó.

¡Era de esperarse!

Pero cuando presentaron el segundo examen, los estudiantes que estudiaron poco estudiaron menos aún; y los que habían estudiado mucho decidieron no empeñarse tanto, ya que de todos modos no iban a lograr obtener un diez... y también estudiaron menos.

¿Por qué iban a desvelarse estudiando si de todos modos no tomarían en cuenta su esfuerzo? ¡El promedio del segundo examen fue de 6.5!

Nadie estuvo conforme. Los buenos estudiantes se quejaron de que no tomaban en cuenta su dedicación, pero los flojos dijeron que sí era justo obtener mejores notas a través del esfuerzo de los demás, pues las calificaciones tenían que obtenerse y “repartirse equitativamente entre todos...”

¡Y aún exigían más!

Sin darse cuenta estaban estableciendo los principios básicos del Comunismo.

Pero cuando se llevó a cabo el tercer examen fue el acabóse: el promedio fue de 4.0 (cuatro)

¡Todos suspendieron!

¡O sea que iniciaron una pequeña revolución! Los estudiantes empezaron a pelear entre sí culpándose unos a otros por los fracasos obtenidos, hasta llegar a los resentimientos y los insultos, e inclusive a los golpes, ya que

ninguno estaba dispuesto a estudiar para que se beneficiaran los otros que no lo hacían.

Y sucedió lo que ya se esperaba. Las notas nunca mejoraron y obviamente, para asombro general, todos perdieron el año escolar en la clase de Economía.

Ya para entonces el experimento estaba latente y bajo la lupa de toda la escuela, y pronto también de toda la comunidad.

¡Todos estaban pendientes del resultado!

El maestro preguntó entonces si comprendían ahora el significado del **Socialismo**, en el cual todo es de todos, y a la vez de nadie en particular.

Así es. Las calificaciones que habían obtenido pertenecían a toda la clase y no a cada alumno.

La lección en el aula ha terminado. Ahora corresponde a los lectores meditar sobre este hecho.

Hay que observar y evaluar los resultados que se han obtenido --o **mejor dicho que NO se han obtenido**-- en Cuba, Venezuela, Alemania Oriental, Bolivia y la misma Unión Soviética y otros países.

La explicación es sencilla. Simplemente se debe a que el ser humano está dispuesto a sacrificarse trabajando muy duro cuando la recompensa es atractiva y justifica el esfuerzo propio; pero cuando el gobierno suprime ese incentivo y le quita al productivo para darle al pasivo, nadie va a hacer ya el sacrificio necesario para lograr la excelencia. Por supuesto que no. ¿Para qué?

Al final el fracaso será general.

Leamos ahora los conceptos que Abraham Lincoln expresó hace ya muchos años:

- 1.- No se puede crear prosperidad desalentando la iniciativa propia.
- 2.- No se puede fortalecer al débil debilitando al fuerte.
- 3.- No se puede ayudar a los pequeños aplastando a los grandes.
- 4.- No se puede mejorar al pobre destruyendo al rico.
- 5.- No se puede elevar al asalariado oprimiendo a quien paga los salarios.
- 6.- No se pueden resolver los problemas mientras se gaste más de lo que se gana.

- 7.- No se puede promover la fraternidad y el progreso de la humanidad promoviendo e incitando al odio de clases.
- 8.- No se puede garantizar una adecuada seguridad con dinero prestado.
- 9.- No se puede formar el carácter y el valor del hombre quitándole su independencia, su libertad y su iniciativa.
- 10.- No se puede ayudar a los hombres realizando por ellos permanentemente lo que ellos pueden y deben hacer por sí mismos.

La Humanidad no ha aprendido aún a no caer en excesos, y desafortunadamente ignora la moderación.

= CONCLUSIÓN =

Como toda teoría filosófica, el **Socialismo** tiene sus aspectos buenos. Lo malo es que muchas veces las teorías se arrastran a casos extremos. Los pensamientos expresados en esta presentación deberían hacernos meditar e invitarnos a sacar conclusiones, que si bien no van a estar de acuerdo con las mayorías, deben estar apegadas a la razón.

Por lo tanto...

Es probable que esta presentación genere una serie de comentarios y aún polémicas. Cada quien sabrá.
Pero yo sólo me he concretado a exponer los simples HECHOS.

Finalmente, veamos estas frases acerca de las MAYORIAS...

“Las mayorías no tienen por qué tener la razón sólo por ser mayoría. No necesariamente.

Tienen superioridad numérica, pero nada más” “Muchas veces la MAYORIA significa que todos los tontos están del mismo lado”

¡Que tengas un feliz día!